

Publo Gont

M-1-9

Novela corta

M-I-O

© 2011 Pablo Gonz, <http://pablogonz.wordpress.com>

Bubok Publishing S.L.

Origen de las ilustraciones de portada: www.morguefile.com

Diseño de la portada: Pablo Gonz, pablogonz68@gmail.com

1ª edición

ISBN: 978-84-615-0430-5

Impreso en España / Printed in Spain

*A Vania,
tierra que me sostiene,
aire que me nutre,
agua que aplaca mi sed,
fuego que enciende mi deseo.*



II Premio Encina de Plata, 2008

1 DE FEBRERO DE 1999



Al hombre de negocios que ahora mismo suda en un despacho de Hong Kong, a la obrera que suda en una fábrica de Illinois, al deportista que suda en Murcia, a la tendera que suda en Marrakech. A sus respectivas mujeres y maridos, a sus novios y novias, que sudan en otros sitios o en los mismos. A sus hijos. A todos ellos, hombres, mujeres y niños que corretean por este planeta, dos palabras sencillas y grandes:

ME ABURRO

Nada detrás de las paredes de mi estudio. Ni un rumor siquiera. Soy un idiota. Creo que esperaba una palabra de ánimo, algo que me diera ganas de hacer algo original. Y quizás al fin lo he logrado. Llevo escritas ya unas cuantas líneas en este cuaderno. Y eso es ya mucho más de lo que he avanzado en los últimos siete meses. ¿Y si contara mi historia de los últimos siete meses? ¿Y si contara mi historia de los últimos siete años? No. La primera idea es la que vale. Hay que seguir la intuición.

El día 24 de junio del año pasado, es decir, hace ahora siete meses y seis días, yo estaba tan tranquilo en la editorial para la que trabajaba, guardando folletos en una cartera con la que aquella misma mañana pensaba lanzarme a recorrer, una vez más, las librerías de medio Madrid. Y entonces llegó Castillo y me miró muy raro. Castillo era un tipejo de la sucursal de Barcelona cuya principal misión consistía en cortar cabezas, así que lo supe enseguida.

—¿Puedo hablar contigo? —me preguntó.

—¿Puedo yo no hablar con usted? —repliqué.

Diez minutos más tarde, en la sala de reuniones, yo decía que sí con la cabeza, como un perro, porque la boca se me había borrado de la cara. Sí, las ventas descendieron un 20%. Sí, soy poco agresivo en general. Sí, me interesan más otras cosas. Sí, llego tarde a veces. Sí, firmaré el finiquito. Sí, soy joven. Sí, el mundo puede ofrecerme aún muchas cosas. Sí, me iré ahora mismo. Sí, me vendrán bien estas bolsas. Así fue la cosa. Pensaba pasarme la mañana visitando librerías pero a las once menos diez estaba tirado en la cama llorando. ¡Llorando! ¡Con veintiún años cumplidos! Llamé a mi padre y le dije:

—Me han despedido.

—Entiendo —respondió él, lacónico.

—Bueno, adiós.

—Adiós.

¿Tenía yo, acaso, derecho a que mi padre me diera una palabra de ánimo? Quizás sí, pero ahora veo que eso no me habría servido para nada. Sólo me habría provocado a seguir llorando, y lo que yo necesitaba era dejar por fin de lamen-

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

